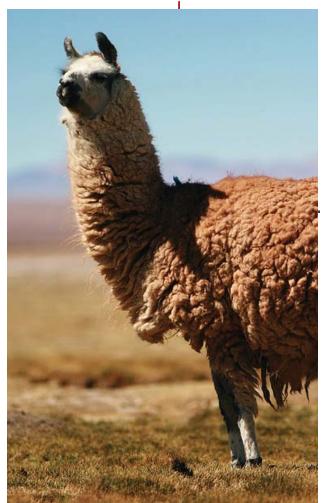
FAUNA



Alpacas



Llama peruana

LOS CAMÉLIDOS DOMESTICADOS DEL PERÚ

Para poder agrupar, clasificar y nombrar a las plantas y a los animales que pueblan la tierra, los naturalistas y biólogos desarrollaron un método que progresivamente, a través de centurias, fue perfecionándose hasta lo que hoy se conoce como Sistema Binario de Nomenclatura.

Fue el naturalista Carolus Linnaeus, quién creó el género Camelus donde por primera ves incluyó las dos especies de camellos que se conocen actualmente: Camelus dromedarius y Camelus paco (alpaca).

Mas adelante otro biólogo, Frisch, dividió los Camelus en dos generos: Camelus y Lama, reconociendo además en el género las dos formas silvestres: el guanaco y la vicuña, pero en sus nombres vernaculares. Es mayor el numero de estudiosos que consideran que los camélidos sudamericanos pertenecen al orden de los artiodáctilos, suborden de los tilópodos, familia Camelidae, genero Lama y las cuatro especies siguientes: Lama glama (llama), Lama pacos (alpaca), Lama guanicoe (guanancos) y Lama vicugna (vicuña).

A estas cuatro especies se las conoce también con el nombre de llamoides, camélidos del nuevo mundo o también camélidos andinos. El termino auquénido, que aun se usa para designar a los camélidos sudamericanos, debe de ser desterrado definitivamente en el lenguaje común y científico.

ORIGEN Y DOMESTICACIÓN DE LOS CAMÉLIDOS

La paleontología y los registros fósiles indican que la familia Camelidae se originó y desarrolló en la región noroccidental de Norteamérica, hace aproximadamente unos dieciséis millones de años. Durante el Plioceno tardío esta familia emigró en grupo hacia el Asia, a través de un puente terrestre situado en el estrecho de Bering y evolucionó hasta adquirir las formas del camello Bactriano y del dromedario, y otro grupo emigró a Sudamérica donde formaron las cuatro especies de camélidos que conocemos ahora: llama, alpaca, guanaco y vicuña. Sin embargo, la identificación de la forma o formas ancestrales de los cuales ellos fueron domesticados, constituye aun un tema de debate. Los principales fósiles de camélidos de fines del Pleistoceno en Sudamérica, inicialmente no estuvieron adaptados a las grandes alturas y es posible que su presencia en ellas sea posterior al Pleistoceno.

La doctora Elizabeth Wing, valiéndose de la identificación y análisis de los huesos encontrados en los sitios arqueológicos, ha reconstruido las estrategias de explotación animal prehistórica y concluyó que por los años 5 000 a.C. se encontraban camélidos domesticados en los valles serranos de Ayacucho y en Lauricocha, y sugiere que se hagan más trabajos en el área circunlacustre del Titicaca; otros estudiosos como Latchan, sugieren que las áreas de domesticación deben encontrarse en el altiplano peruano-boliviano.

Se requiere desarrollar más investigaciones paleontológicas y construir un zoo arqueológico y biológico, para dilucidar el problema de la domesticación de nuestros camélidos sudamericanos.



FAUNA

HÁBITAT ACTUAL DE LOS CAMÉLIDOS DOMESTICADOS

A lo largo del borde occidental del continente sudamericano, se encuentra la cordillera de los Andes, y es en la zona central de estas montañas, llamadas punas, donde se llevó a cabo el proceso de domesticación, y en donde actualmente viven el casi 100% de la población mundial de llamas y alpacas que corresponden al Perú, Bolivia, Chile y Argentina.

Estas punas, que hacia el sur del país se abren formando vastas altiplanicies cubiertas de una vegetación natural muy característica, se encuentra entre los 3 700 a los 4 800 msnmm, por lo tanto la presión atmosférica es reducida, consecuentemente el aire es menos denso y es más dificil de absorber y retener la energía radiante, por lo que existen grandes diferencias de temperatura entre el día y la noche. La temperatura anual promedio es aproximadamente de 6.5 °C. lo que significa temperaturas bajo cero durante 300 noches al año.

Debido a las condiciones climáticas, la producción animal esta basada en la utilización de los pastos naturales mediante el pastoreo, es una empresa menos riesgosa y una fuente de recursos alimenticios más estable que los cultivos.

La vegetación predominante en las punas corresponde a diversas gramíneas que crecen amacolladas y se las conoce localmente con el nombre de ichu.



Mujer andina con su llama.

Los camélidos en la época prehispánica

Es probable que la primera versión que obtuvieron los conquistadores españoles sobre los camélidos andinos, fue a través de un jefe indio de la zona de Darién, quien presionado por el capitán Pascual de Andagoya para que le informara de nuevas tierras y de oro, moldeo en un poco de arcilla una llama y le dijo al conquistador "que es el pueblo que tiene los carneros de aquel reino del oro".

Esto sucedía por el año de 1522. En el año 1532, cuando Pizarro y su tropa desembarcan en Tumbes y fundan la primera ciudad española en el Perú (San Miguel de Piura), y luego marchan a Cajamarca, es cuando tuvieron probablemente un mayor contacto con estos animales desconocidos hasta entonces para ellos. Solamente después en el campamento de Atahualpa, fue que los europeos vieron varios animales, tal como lo cuenta el cronista Francisco de Xerez, uno de los testigos principales de la conquista y secretario del capitán Pizarro, al describir el saqueo al campamento de Atahualpa.

Todos los testigos de la invasión europea hablan de lo numerosos que eran estos animales en aquella época, aunque no siempre distinguieron claramente entre los camélidos domésticos y silvestres; teniendo en cuenta que en todo el territorio inca solo existían la llama y la alpaca como animales domésticos. También estaban los camelidos silvestres y algunos géneros de venados como competidores herbívoros. Se presume que el numero de camélidos domésticos fue muy grande, especialmente en la tierra de las etnias de hablan aymara.